

Niveles de época islámica en la Casa de Cultura (Palma de Mallorca)

MATEU RIERA RULLAN¹

El principal objetivo del proyecto arqueológico realizado en la Casa de Cultura durante el año 2006 era el de evaluar las características arqueológicas de su subsuelo. Toda esta intervención arqueológica venía motivada por la intención del Ministerio de Cultura de rehabilitar el edificio existente. De esta forma la información extraída durante los trabajos de excavación servirían como parte del estudio previo y base para un consecuente proyecto de rehabilitación.

El promotor del proyecto fue el Ministerio de Cultura a través de su Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos de Cultura. Todos los trabajos realizados fueron coordinados por la Conselleria de Cultura del Govern Balear y el Ajuntament de Palma. Patrimoni Arqueològic i Cultural SL fue la empresa ejecutora de las obras.

El permiso para la realización de los trabajos arqueológicos que seguidamente describiremos se tramitó por vía de urgencia al Servei de Patrimoni del Consell de Mallorca, siendo estos dirigidos por Damià Ramis Bernad, Francesc Martorell Salvà i Mateu Riera Rullan.

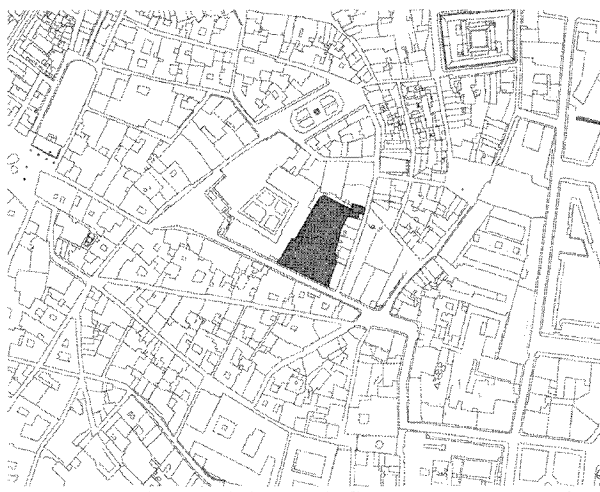


Figura 1. Localización de la Casa de Cultura (autor: J. M. Puche)

¹ Este artículo no habría sido posible sin los excelentes trabajos realizados por Damià Ramis, Francesc Martorell, Maria Magdalena Riera, Marc Noguera, Josep Maria Puche, Zoltan Larcher y Cristina Bardolet. A todos ellos les debo mi reconocimiento. Los autores de les planimetrías son Josep Maria Puche y Mateu Riera. Antònia Martínez, Francesc Martorell, Sebastià Munar, Damià Ramis, Maria Magdalena Riera, Mateu Riera y Magdalena Sastre son los autores de los dibujos de materiales.

Los trabajos arqueológicos se realizaron entre los meses de julio a octubre del 2006. En total se pretendían realizar un mínimo de 2 y un máximo de 4 catas arqueológicas, intentando llegar siempre que fuese posible al terreno natural. La elección de la localización de dichas catas venía dada por los conocimientos históricos que se tenían del lugar, y por la necesidad de saber como estaban hechos los cimientos de ciertos muros del edificio actual. Además, también se quiso evitar la interrupción de los principales accesos a las distintas dependencias.

Finalmente se iniciaron un total de cuatro catas, pero solo en dos de ellas se pudo llegar al terreno natural. Las Catas 1 i 2, situadas en el patio central de la Casa de Cultura, eran de planta rectangular de 1,95 m de ancho (E-W) por 5,50 m de largo (N-S). Ambas quedaron divididas en dos ya que aparecieron unos cimientos, con una orientación E-W, que las atravesaban aproximadamente por sus mitades. En la mitad meridional de la número 1 solo se llegó a una profundidad de 0,60 m, ya que apareció un embaldosado que no se quiso destruir. En cambio, en su mitad norte se llegó a una cota de -2,55 m, y se pudo apreciar que la roca natural afloraba a -2,01 m. En la mitad sur de la Cata 2 apareció la roca natural a -1,40 m. En cambio, en su mitad septentrional no se consiguió llegar al terreno natural ya que a 1,50 m de profundidad se encontró un empedrado que tampoco se quiso desmontar.

En la Cata 3, localizada en el interior de una de las habitaciones occidentales de la Casa de Cultura, se inició la excavación en una superficie de planta rectangular de 2,40 m de ancho (E-W), por 5 m de largo (N-S). Tan solo se llegó a una profundidad de 0,50 m ya que apareció tal concentración de estructuras que imposibilitaba la interpretación de lo que se estaba excavando.

La Cata 4 se planteó en el exterior del edificio actual, en su cara oriental. Se le dieron unas medidas de 2,50 m de ancho (E-W) por 3 m de largo (N-S). Se bajaron solamente unos escasos 20/30 cm ya que en ese punto se agotó el presupuesto.

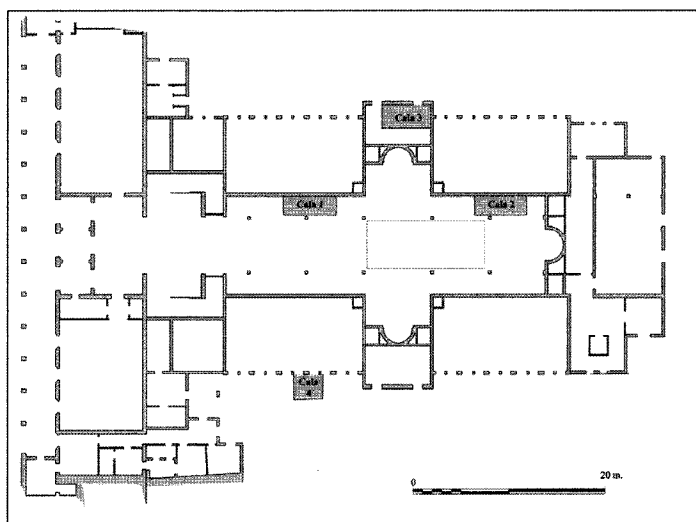


Figura 2. Localización de las catas (autor: J. M. Puche)

Durante el desarrollo de los trabajos arqueológicos realizados en los cuatro sondeos antes descritos, se pudieron documentar un total de 14 fases cronológicas. De entre ellas, las correspondientes a la época islámica (siglos X a XIII dC) solo se pudieron documentar en la Cata 2. De estas se pudo apreciar:

FASE I: En esta fase se encontraron toda una serie de capas de tierras o arcillas (UE: 83, 84, 87, 90, 91), con materiales cerámicos correspondientes a los típicos niveles de destrucción vinculados con la conquista catalana de 1229. Todo apunta a que el solar se encontraba sin urbanizar dado que no se encontró ningún tipo de construcción. En total, este paquete de tierras y arcillas presentaba una potencia máxima de 0,35 m. Es posible que la zona hubiese sido utilizada como huerto.

Los materiales cerámicos propios de esta fase son todos de época islámica. De éstos, los más modernos pertenecen a atafiores con vidriados de color verde turquesa, verde oliva o blanco i a cerámicas de cocina de “pasta africana”,² entre ellas, un fogón y una cazuela con borde bífido. También se encontró una jarrita con decoración esgrafiada sobre manganeso y una jarrita de pasta blanca; una lucerna de pellizco con vidriado melado; una tapadera con vidriado de color verde oliva; una orza con vidriado de color verde turquesa; y a una tinaja con decoración estampillada. Por tanto, todo apunta a que la presente fase debe datarse en el siglo XIII, y en un momento cercano al 1229.

Materiales más representativos de la Fase I	
UE	Materiales
83	Ataifor con vidriado verde turquesa (Lámina 1: 83-1) Jarrita con cuerda seca parcial Lucerna de pellizco con vidriado melado Fogón con “pasta africana” (Lámina 2: 83-3)
84	Ataifores con vidriado verde oliva Jarrita con esgrafiado (Lámina 1: 84-5) Cazuela con borde bífido y “pasta africana” (Lámina 2: 84-3) Tapadera con vidriado verde oliva Orza con vidriado verde turquesa o oliva (Lámina 2: 84-4)
87	Ataifor con vidriado verde oliva Ataifor con vidriado blanco
90	Jarritas con cuerda seca parcial Jarritas con “pasta blanca” Cerámica de cocina con “pastas africanas” Tinaja con decoración estampillada (Lámina 2: 90-1)

² Le llamamos de “pasta africana” ya que presenta unas características muy semejantes a las producciones de cerámica de cocina africana de época romana y vándala (siglos I a V d.C.). De todas formas debemos señalar que no está demostrada la procedencia africana para estos productos típicos del siglo XIII.

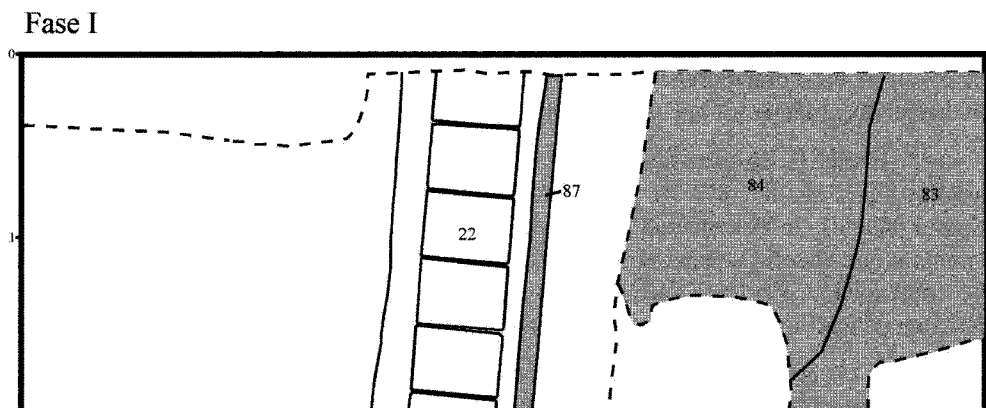


Figura 3. Planta simple Fase I (autor: M. Riera)

FASE J: De esta etapa únicamente se ha localizado una especie de pozo negro (92), situado en el extremo septentrional de la cata. No se pudieron observar ni sus medidas totales ni su forma ya que todavía continuaba por debajo del corte norte de la cata. De todas formas, se pudo apreciar que presentaba una forma muy irregular, de más de 0,95 m de largo, más de 0,75 m de ancho, y hasta 0,70 m de alto. Su relleno (93) estaba compuesto por un sedimento de color marrón oscuro, granuloso fino, poco compactado.

En el presente momento los estratos 96, 97, 102 y 103, formados en una fase más antigua (K), son utilizados como nivel de uso. Seguimos pues sin evidencia de ningún tipo de construcción.

La estratigrafía de la Cata 2 y el material cerámico encontrado en el interior del relleno 93 del supuesto pozo negro, permite situar esta fase en un momento cercano al 1200 d.C. Los fragmentos que proporcionan esta datación son de atafiores con vidriados de color verde turquesa, verde oliva o color blanco, de jarritas de pasta blanca algunas con decoración esgrafiada, de cerámicas de cocina con “pasta africana”, y de una lucerna de pie alto con vidriado de color verde turquesa.

Materiales más representativos de la Fase J	
93	Ataifores con vidriado verde turquesa, oliva o blanco Jarritas con cuerda seca parcial (Lámina 1: 93-4) Jarrita con esgrafiado (Lámina 1: 93-3) Jarritas con “pasta blanca” Jarritas 3 “c” con repié (Lámina 1: 93-2) Cerámicas de cocina con “pasta africana”, algunas con vidriado melado
93?	Lucerna de pie alto con vidriado verde turquesa

FASE K: Fase de destrucción (UE: 96, 97, 102, 103, 111) de las estructuras de la Fase L. Todos, o prácticamente todos los estratos de esta fase parecen ser derrumbes de pared de tapial (97, 102, 103, 111), con arcillas de color naranja, granuladas, con pequeñas manchas blancas, algunas piedras siempre de menos de 10 cm, y todo ello bastante compactado. Cabe señalar que en ninguna de las dos mitades de la Cata se han

encontrado evidencias de incendio, pero que todos estos estratos amortizaban todas las paredes y pavimentos de la fase anterior (L).

También a esta fase parecen corresponder el recorte 106 y su relleno 107, sin que se haya podido interpretar su función, dadas las grandes alteraciones que habían sufrido.

Los materiales hallados en los niveles de destrucción descritos que nos pueden orientar a la hora de proponer una datación para la presente fase, pertenecen a ataifores con vidriados de color verde oliva, uno de ellos con decoración hecha con ruedecilla, jarritas con decoraciones de cuerda seca parcial, jarritas u otros tipos cerámicos con cubiertas rojas o negras, y cerámicas de cocina con desgrasantes dorados o plateados. Por tanto, todo apunta a que nos encontraríamos en un momento del siglo XII d.C. Los restos cerámicos hallados en estos estratos nos permiten plantear la posibilidad de que dicha destrucción corresponda a los años de la cruzada Pisano-Catalana de 1114-1116.

Materiales más representativos de la Fase K	
UE	Materiales
102	Ataifores con vidriado verde oliva, 1 con decoración a ruedecilla (Lámina 1: 102-3) Jarritas con cuerda seca parcial Jarritas 3 "c" con cubiertas rojas o negras Cerámicas de cocina con desgrasante dorado Lucerna de piquera (Lámina 2: 102-2)
103	Jarrita 3 "c" con cubierta roja
107	Cerámica de cocina con desgrasante plateado Cerámica indeterminada con cubierta roja
111	Cerámica indeterminada con cubierta roja

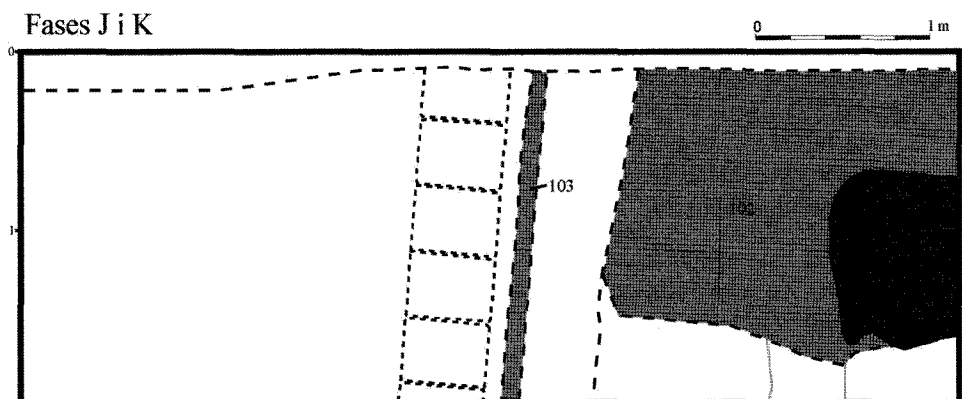


Figura 4. Planta simple Fases J i K (autor: M. Riera)

FASE L: En esta etapa (UE: 88, 89, 98, 99, 101, 106, 107, 108, 112, 116?, 117?, 119?, 120?, 135?, 136) se construyen una serie de estructuras que hacen pensar en una edificación de cierta entidad, pero de la que no se pudo averiguar su función (casa, almacén, etc.).

Dicha edificación presenta una pared con una orientación norte-sur que atraviesa toda la cata. Esta pared tan solo conservaba una altura de hasta 4 cm, por lo cual, fue

imposible saber si era propia y únicamente un muro de tapial (101), o si tenía elementos hechos con sillares tal y como el encontrado en el centro de la cata (88). Este sillar o losa, medía 0,48 m de largo, más de 0,30 m de ancho y 0,12 m de alto, y estaba muy bien alineado con la pared y sus revoques. Desgraciadamente no se pudo determinar si correspondía a una costilla para aguantar las paredes de tapial, o a un zócalo corrido. Otra posibilidad es que fuera una piedra cantonera. Esta última hipótesis vendría reforzada por la existencia de una destacada diferencia de nivel (35 cm) entre las estructuras de ambos lados de dicha piedra 88, y por la existencia de un posible muro perpendicular localizado en su lado este (108).

Los revoques de mortero de cal (99 y 112) localizados en la cara occidental de la pared antes descrita, juntamente con la presencia de los pavimentos de mortero de cal (89 = 98) y tierra apisonada (136), todos ellos siempre a poniente del muro, permiten interpretar la existencia de unos espacios cubiertos situados en el extremo occidental de la Cata 2. Dado el desnivel de 35 cm que existe entre los pavimentos 89 = 98 y el 136, y su diferente técnica constructiva, todo apunta a que debían corresponder a dos ámbitos diferentes.

En el ángulo noreste de la cata, al norte del posible muro 108 y al este del revoque 112, se encontraron una serie de capas (116, 117, 119 y 120), que son las causantes del desnivel antes expuesto. Cabe señalar, que a pesar de que se han situado éstas en la presente Fase L, también es posible que se hubiesen depositado en una etapa anterior no contemplada.

Otro dato a tener en cuenta es el de la presencia en el centro de la mitad norte de la Cata 1, de un muro, aparentemente de tapial (135), el cual también presenta una orientación Norte-Sur, y esta bastante bien alineado con la pared de la Cata 2. Desafortunadamente dicho muro 135 apareció de forma muy parcial, en el corte este del agujero 125. No se llegó a destapar por completo, y tan solo se pudieron apreciar 0,50 m de largo y 0,25 m de alto de su cara de poniente. Estratigráficamente podría corresponder perfectamente a esta fase, pero faltaría excavar los estratos que se le relacionan para confirmarlo.

Gracias a los materiales cerámicos encontrados en los estratos de esta fase, se puede proponer que las estructuras descritas se fundaron en un momento, seguramente avanzado, del siglo XI. Los fragmentos de cerámica que nos proporcionarían esta datación pertenecen a ataifores, la mayoría seguramente de producción mallorquina, sin vidriar o con decoraciones de verde y manganeso, a jarras o jarritas con decoración pintada con manganeso, y a jarritas del tipo 3 "c" con cubiertas rojas o negras. También cabe señalar que se recuperaron 2 fragmentos de jarrita con decoración de cuerda seca parcial y 2 fragmentos informes, tal vez tapaderas, con cuerda seca. De esta fase también es interesante hacer notar la presencia de cerámicas pasadas de cocción y de una barrita de alfarero.

Materiales más representativos de la Fase L	
UE	Materiales
108	Cerámica islámica hecha a torno
116	Ataifor sin vidriar

	Jarra con decoración pintada con manganeso Jarrita con cuerda seca parcial (Lámina 1: 116-1) Jarritas con decoración pintada con manganeso (Lámina 1: 116-3) Cerámica de cocina con vidriado verde Cerámica indeterminada con cubierta negra Cerámica indeterminada con cuerda seca (posible tapadera) (Lámina 2: 116-2)
117	Jarrita con cuerda seca parcial (Lámina 1: 117-1) Cerámica indeterminada con cubierta roja
119	Ataifor mallorquín con decoración de verde y manganeso (Lámina 1: 119-3) Ataifor sin vidriar (Lámina 1: 119-2) Jarrita 3 "c" con repié y cubierta negra (Lámina 1: 119-1) Cerámica de cocina con vidriado melado
120	Cerámicas pasadas de cocción Ataifores con decoración de verde y manganeso (Lámina 1: 120-1; 120. 6 y 120,5?) Ataifores sin vidriar (Lámina 1: 120-9, 120-11) Jarras con decoración pintada con manganeso (Lámina 1: 120-7) Jarritas 3 "c" con cubiertas rojas o negras Cerámicas de cocina a veces con vidriado melado (Lámina 2: 120-12) Lebrillos y tinajas con decoración a peine (Lámina 2: 120-13, Lámina 3: 120-2; 120-10; 120,8) Cerámica indeterminada con cuerda seca Barrita de alfarero (Lámina 2: 120-4)

Fase L

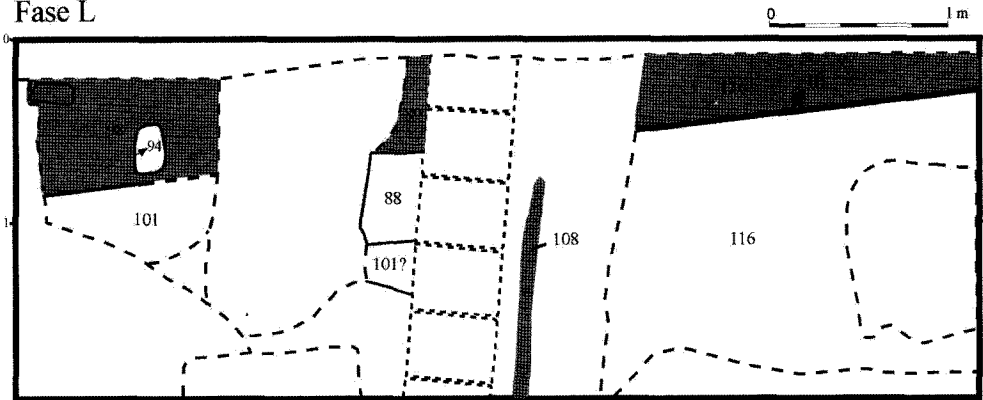


Figura 5. Planta simple Fase L (autor: M. Riera)

FASE M: A partir de este momento la excavación quedó circunscrita a la mitad oriental de la mitad norte de la Cata 2. A esta fase correspondería el pavimento 123 hecho de arcilla apisonada y una posible reparación (122) practicada con argamasa. Las reducidas dimensiones del área descubierta imposibilitan conocer con certeza a que tipo de espacio servía como suelo dicho pavimento.

Los fragmentos cerámicos encontrados en el estrato 123, todos ellos de piezas hechas a torno, y uno incluso con cubierta roja, nos permiten datar esta fase en un momento posterior al 1000 d.C.

Materiales más representativos de la Fase M	
UE	Materiales
123	Cerámica islámica hecha a torno (de cocina y 1 lebrillo) Cerámica indeterminada hecha a torno con cubierta roja

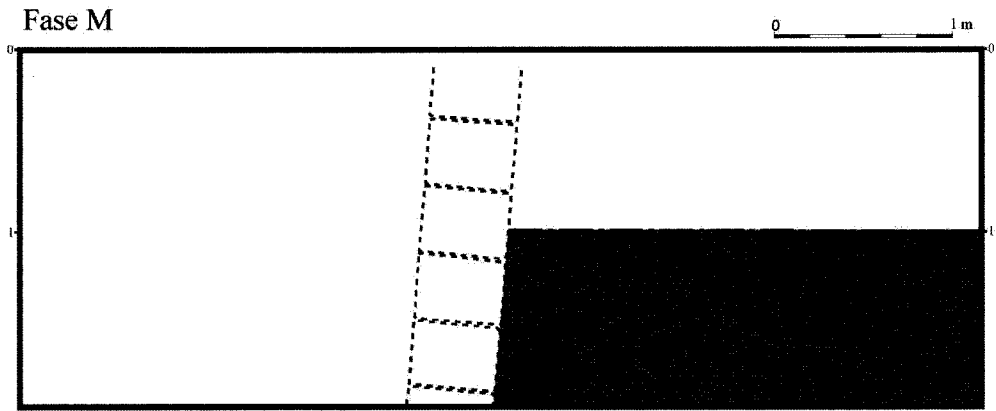


Figura 6. Planta simple Fase M (autor: M. Riera)

FASE N: Nivel de uso del pavimento 128 = 129?. Corresponde al estrato 126, compuesto por una arcilla de color marrón oscuro, bastante fina, con algunas gravas, fragmentos cerámicos muy rodados, y algunos fragmentos de huesos de animal. Era un estrato bastante plano y compactado, típico de una zona de uso, y seguramente de paso, tal vez una calle o un patio.

En su interior aparecieron abundantes fragmentos cerámicos de época antigua, pero también aparecieron tres fragmentos de época islámica los cuales nos proporcionan un *terminus post quem* del 902 d.C. Las características de estos fragmentos correspondientes a piezas hechas a mano o a torneta pueden pertenecer perfectamente al siglo X d.C., momento del que creemos que data la presente Fase N.

Materiales más representativos de la Fase N	
UE	Materiales
126	Cerámica islámica hecha a mano o torneta

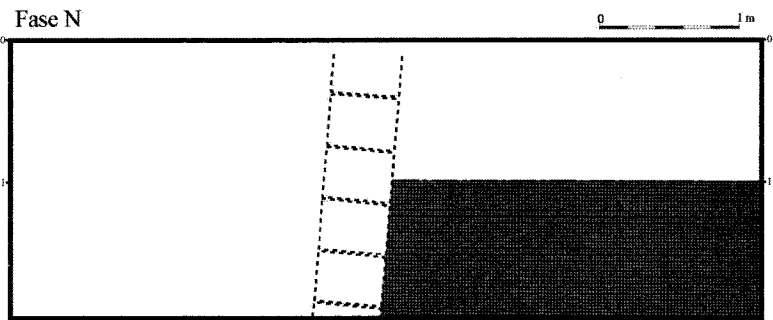


Figura 7. Planta simple Fase N (autor: M. Riera)

FASE O: Momento en que esta es uso el pavimento 128 = 129?, construyéndose sobre él la estructura 130. Dicha estructura estaba compuesta por una serie de piedras que presentaban una orientación este-oeste, ligadas simplemente con arcilla. Parece ser que juntamente con el relleno 131, llenaban la supuesta trinchera de cimentación 132. Esta supuesta trinchera estaba hecha en el pavimento 128, cosa que indicaría la posterioridad de la zanja con respecto al pavimento. De todas formas, a pesar de que este pavimento 128 podría haberse fundado en una etapa anterior, parece claro que seguiría en uso en el momento de la construcción de la susodicha estructura.

Es ciertamente lamentable el no haber encontrado ningún tipo de material en el relleno 131 de la trinchera de cimentación 132. Si a esto se le suma que en este punto fue donde se paró la excavación, debemos concluir que no se pudo datar esta fase con la estructura 130, ni el pavimento 128 = 129?. De todas formas, si tomamos como *terminus ante quem* la fecha de siglo X, propuesta para la fase anterior (N), tendríamos que dicha estructura y dicho pavimento deberían de ser de un primerísimo momento del siglo X, o ya, quizá más probablemente de un momento anterior a la conquista islámica del 902 d.C.

El pavimento 128 era un empedrado hecho sobre todo de cantos rodados, normalmente de entre 5 a 10 cm, aunque también los había de hasta 23 cm. A pesar de que no se excavó se pudo apreciar que sus piedras estaban muy bien sujetas ligadas, según parece, únicamente con arcilla. Entre ellas se identificaban abundantes fragmentos cerámicos, todos ellos de época antigua. De entre ellos se arrancó un fragmento de *Terra Sigillata* clásica, seguramente sud-gálica, y lo que parece ser un aplique de bronce.

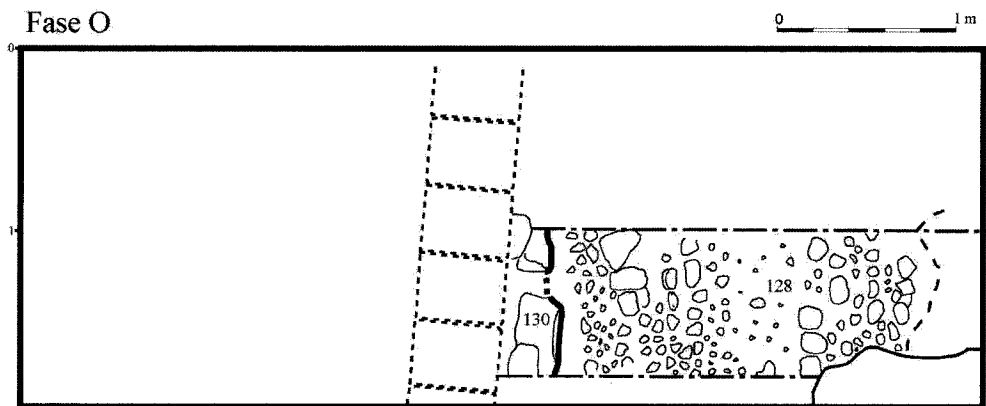


Figura 8. Planta simple Fase O (autor: M. Riera)

Interpretación

Por lo que hemos podido ver durante la excavación, hacia el siglo X, en el solar de la Casa de Cultura, estaría en uso el pavimento empedrado 128 = 129?, y muy probablemente, la estructura 130. Desgraciadamente nos ha sido imposible conocer la función de ambas estructuras, ni tampoco se ha podido discernir su carácter público o

privado. El pavimento se seguiría usando durante toda la centuria (Fase N), y en él se iría acumulando el estrato 126. Este estrato hacía pensar en una zona de uso, seguramente de paso, relacionado, muy probablemente, con una vía o con un patio. Hacia el año 1000 d.C. (Fase M), el lugar quedaría repavimentado con arcilla apisonada (UE 123), la cual parece que sería reparada con el estrato 122. No hay ningún indicio de que el lugar hubiese cambiado de función. Desgraciadamente, nada sabemos de lo acontecido en los alrededores del solar de la Casa de Cultura durante los primeros c. 100 años de dominación islámica de la isla. Por tanto, nos es imposible plantear cualquier propuesta interpretativa.

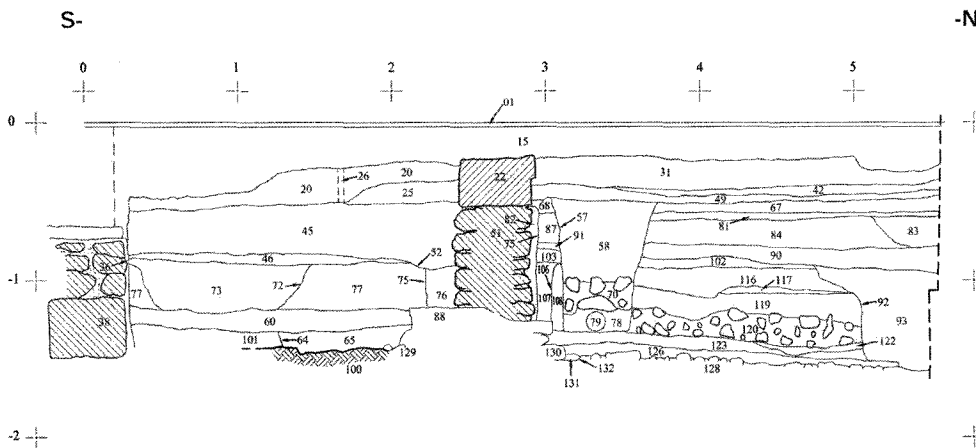


Figura 9. Sección estratigráfica Sur-Norte de la Cata 2 (autores: M. Riera i J. M. Puche)

Ya entrados en el siglo XI (Fase L) se construirían una o varias edificaciones. A pesar de que no se pudieron averiguar sus funciones (vivienda, almacén, taller, etc.), los restos hallados hacen pensar en construcciones de cierta entidad. Debemos recordar que a principios del siglo XII *Madīna Mayūrqa* tenía una superficie similar a la que actualmente se considera su centro histórico,³ y que el actual solar de la Casa de Cultura estaría dentro del nuevo recinto murario.⁴ Parece demostrado que por la calle actual de Ramon Llull pasaba una de las vías principales de *Madīna Mayūrqa*, la cual unía el centro de la ciudad con una de la puertas del nuevo recinto fortificado (*Bâb Gumara*).⁵ En época taifa (1010-1116) había varios alfares cerca de lo que luego fue el convento de San Francisco⁶. Su presencia vendría corroborada por el hallazgo en las excavaciones de la Casa de Cultura de utensilios de alfarero y alguna escasa pieza con signos de sobrecocción, la mayoría de ellos encontrados en estratos de la presente

³ Maria Magdalena RIERA FRAU: *Evolució urbana i topogràfica de Madīna Mayūrqa*, Palma, 1993, 454.

⁴ Cuarto recinto murario propuesto por Pere d'Alcántara Peña en 1887, que por los conocimientos arqueológicos que se tienen hasta hoy, sería el segundo recinto fortificado de la ciudad. Éste parece ser que fue diseñado "a l'època de Mubashshir Nâsir al-Dawla, darrer sobirà taifa de *Mayūrqa*" (RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 68).

⁵ RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 95 y 103.

⁶ RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 61.

época⁷. La identificación de cangilones⁸ también nos podría estar mostrando la presencia cercana de una o varias norias para la extracción de agua del subsuelo.⁹



Figura 9. Huertos y jardines de Palma en el Plano de Garau (1644), según RIERA FRAU (*Evolució urbana*, 129), con la modificación de la zona de la Casa de Cultura.

Todas estas construcciones halladas en la Cata 2 quedarían arruinadas y amortizadas en un momento del siglo XII (Fase K),¹⁰ muy probablemente relacionable con las destrucciones causadas durante la cruzada Pisano-Catalana de 1114-1116.¹¹ Todo apunta a que en las dos siguientes fases (I y J) el solar quedó sin urbanizar. Hacia el 1200 d.C. se construyó una especie de pozo negro (92), el cual quedó tapado con una serie de capas de tierra y arcilla (UE: 83, 84, 87, 90 y 91), que contenían los típicos materiales cerámicos que aparecen en los estratos relacionados con la conquista feudal de 1229. Esta apreciación de un espacio sin urbanizar cuadraría con lo identificado de los siglos XIV a XVI en las Catas 1 y 2, y con la propuesta de espacios de huerto o jardín propuesta por M^a. M. Riera Frau para principios del siglo XVII (Figura 9).¹² Por tanto, todo apunta a que durante el último siglo de dominación islámica, el solar de la

⁷ Ejemplos de barritas de alfarero como las de la Lámina 2: 84,1 i 120,4.

⁸ Por ejemplo los de la Lámina 2: 84-6 y 87-1

⁹ En las excavaciones realizadas en la Casa de Cultura se pudo documentar la presencia de cangilones durante toda la Edad Media y también durante la Moderna.

¹⁰ Muchos de los materiales correspondientes a los estratos de esta Fase K, tienen claros paralelos con los del conjunto encontrado en el pozo 5 de la calle Troncoso, los cuales se dataron sobre todo del siglo XI, y alguno del XII (Gabriel PONS HOMAR; Maria Magdalena RIERA FRAU: "El pou 5 del carrer Troncoso (Ciutat de Mallorca). Un nou jaciment del segle XI", *Les Illes Orientals d'Al-Andalus, V Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma, 1987, 191-204).

¹¹ "La ratzia pisano-catalana descrita al *Liber Maiolichinus* té com a principal conseqüència la destrucció física de bona part de la ciutat". Ibn al-Kardabús escribió que cuando volvieron los musulmanes a Mallorca "hallaron la ciudad desierta, sus casas quemadas, negras, oscuras y cegadas" (RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 65).

¹² Al plano de la Dra. Riera Frau se le ha añadido la zona del segundo claustro del convento de San Francisco, ya que dicha edificación todavía no debía existir en 1644.

Casa de Cultura debía estar en ruinas, o que ya se utilizaba como huerto,¹³ tal y como pasará después en los siglos XIV, XV y XVI.

Gracias a la documentación generada después de la conquista de 1229, sabemos que había una mezquita (al-Hidjnâwî) cerca del solar de la Casa de Cultura.

...aquesta mesquita es trobava entre els horts dels masmûda i la Bâb Gumara. Tal volta sia la mateixa cedida per Pere de Portugal a la Comuna de Gènova l'any 1233 "La nisba al-Hidjnâwî tendria la mateixa arrel que Hidjnaw, nom d'un dels adjzâ' de Mayûrqa, qüestió que va plantejar en els seus termes més estrictes M. Barceló: ... sugereixo que j.jnu és una forma pròxima a Jabawa/Ganawa/Qinawa (...). A la vegada, Janawa/Ganawa és la forma arabitzada del mot berber Ignawen (pl. Agneu) que originàriament significa mul i per referència al color designa als sudan (negres). Suposadament Janawa/Ganawa seria l'origen de Guinea (...). La variant Jinawi/Qinawi era coneguda a Sharq al-Andalus atès que R. Martí l'inclou en el seu vocabulari i la tradueix com etiop.¹⁴

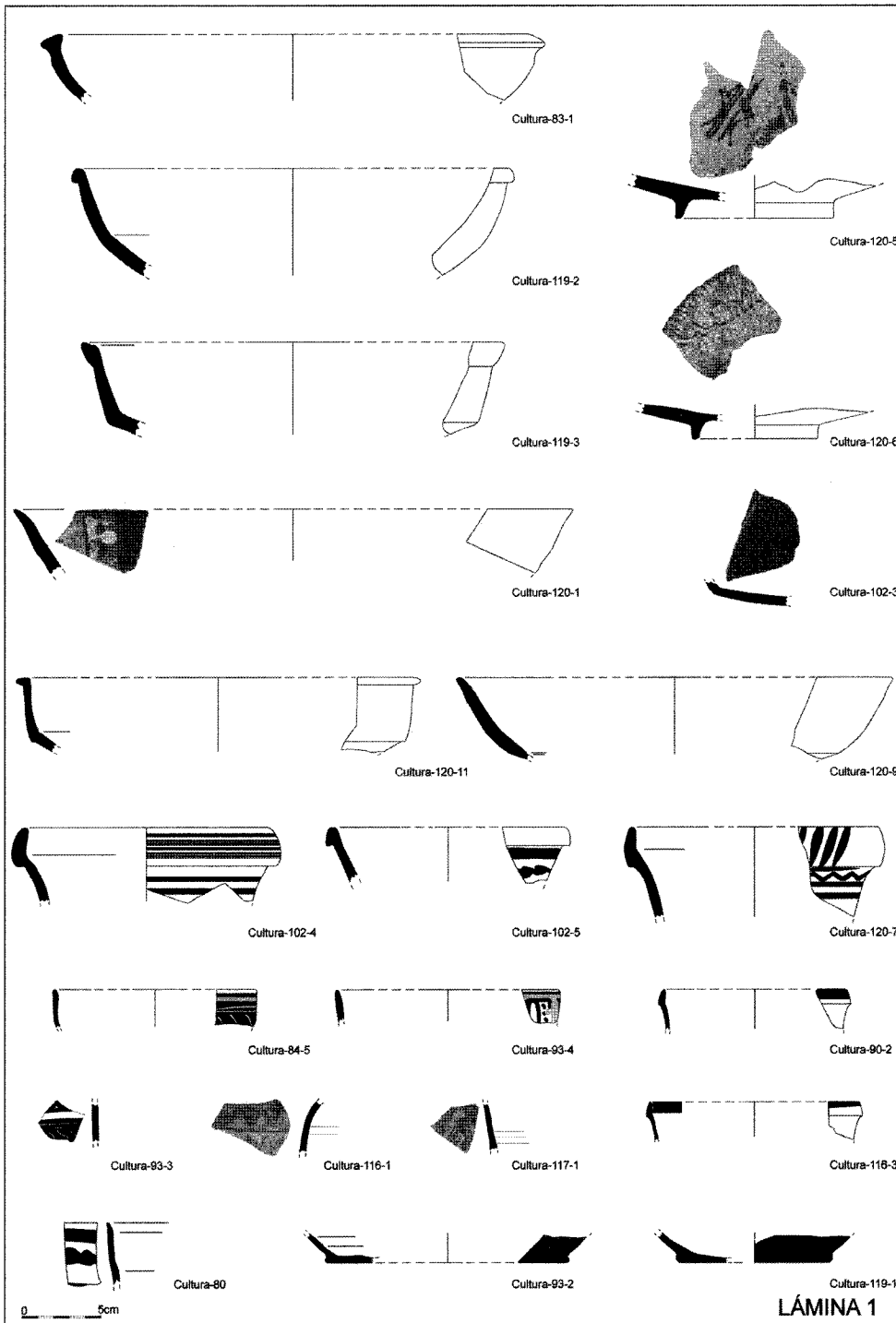
Según dicha documentación estaríamos pues en el barrio de los *Hidjnâwî*, supuesta agrupación clánica con mezquita propia.¹⁵ También de este momento podría ser la supuesta necrópolis de la zona de la *Bâb Gumara*.¹⁶ Respecto a ambos casos cabe señalar que durante los trabajos arqueológicos realizados en la Casa de Cultura no se ha encontrado ningún indicio ni de la mezquita ni de la necrópolis.

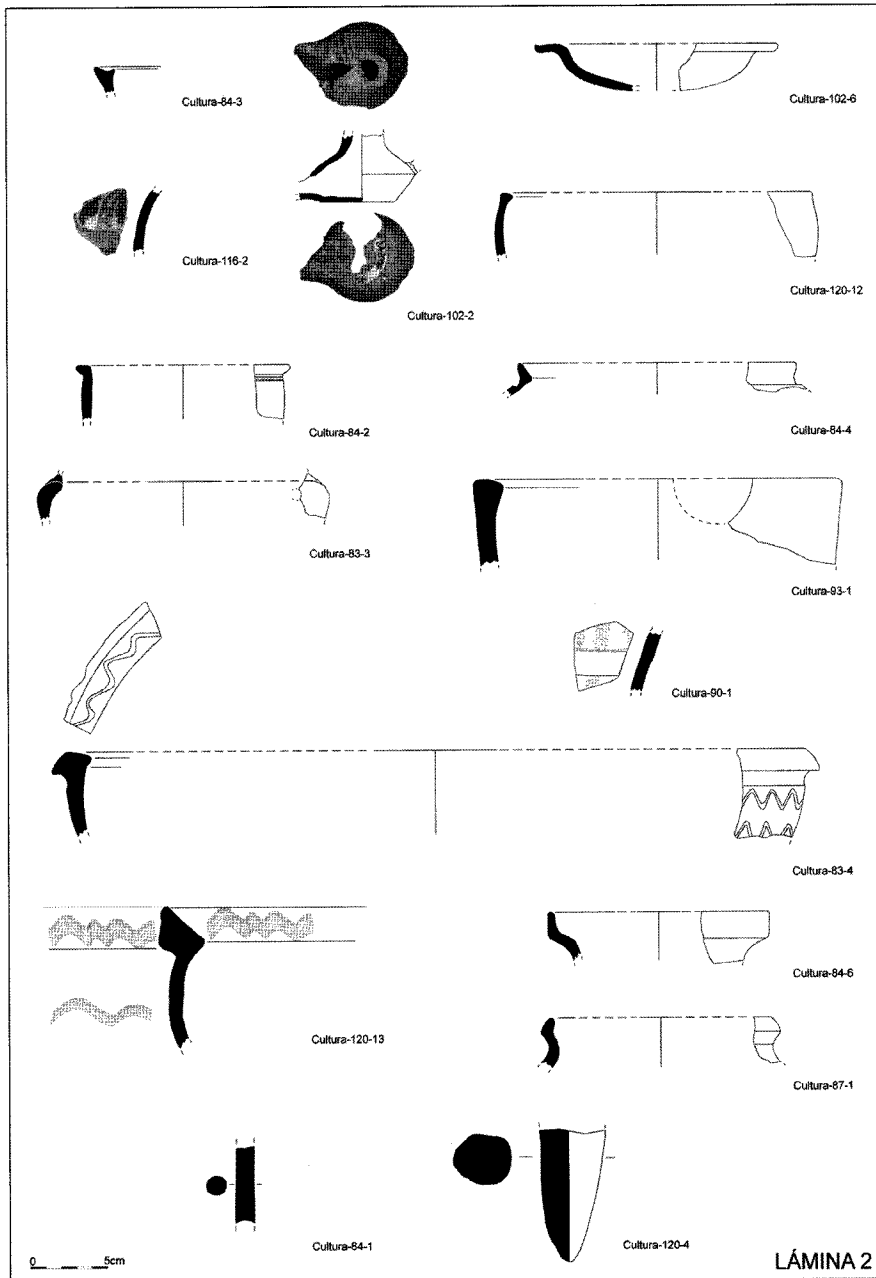
¹³ "Els horts de *Madîna Mayûrqa* ocupaven una gran part de l'espai intra-murs en el moment de la conquesta feudal" (RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 132).

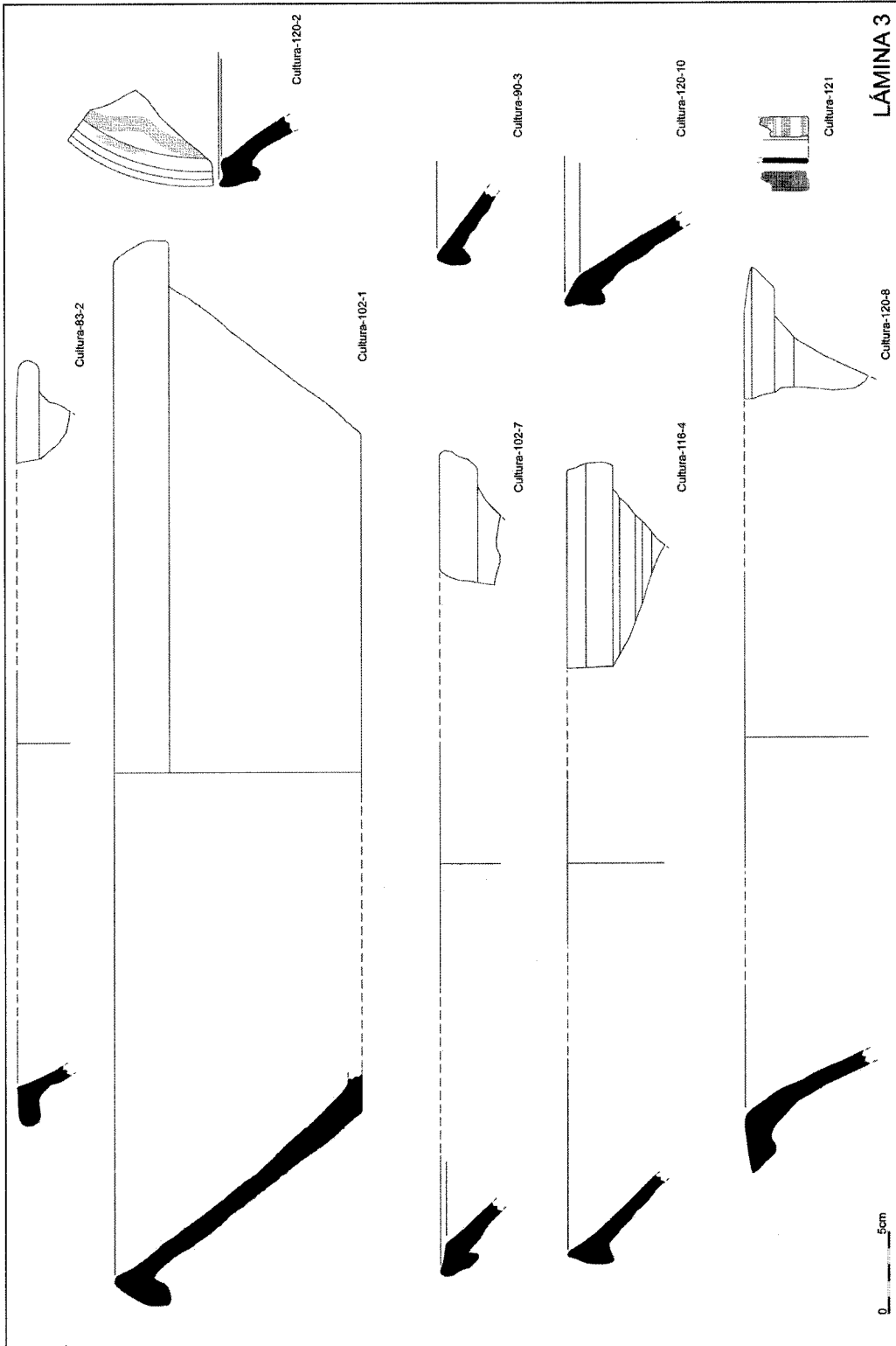
¹⁴ RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 109.

¹⁵ RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 144-145.

¹⁶ Se supone de su existencia debido a la recuperación en las inmediaciones de la capilla del Temple de 11 fragmentos epigráficos de carácter funerario, encontrados aparentemente fuera de contexto y claramente reutilizados. La datación de estos epígrafes se centra entre inicios del s. XII y el 1229 (RIERA FRAU: *Evolució urbana*, 120). Muy probablemente corresponda a esta necrópolis la tumba VIII de la calle Pelletería, realizada dentro de una fosa excavada en la roca. El único cadáver encontrado en su interior estaba colocado en posición de decúbito lateral derecho, con tal orientación que su cara miraba hacia el sur-este o el sur/sur-este. La cerámica islámica encontrada en el interior de dicha fosa corroboraría su datación en época islámica (información extraída de Helena INGLADA; Ferran TARONGÍ: "Enterraments romans tardans al calle Pelletería de Palma", *L'Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears, XXIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma, 2005, 329-339, pero no su interpretación que es del autor del presente artículo).







RESUMEN

Els sondeigs arqueològics realitzats com a estudi previ a la restauració de la Casa de Cultura de Palma de Mallorca, varen permetre localitzar tota una sèrie d'elements mobles i immobles que datarien d'entre els segles X a XIII dC, és a dir, del temps de la ocupació islàmica de l'illa. Aquestes troballes, tot i que minses, ajuden a conèixer una mica més com fou aquella part de Madîna Mayûrqa. La presència de nivells d'època islàmica, seqüència ja esperada, permet puntualitzar amb més detall els efectes de la intervenció pisano-catalana de 1115 que pràcticament anorrea tot el sector urbà entre la Bab Gummara i l'alcàsser d'Almudaina.

ABSTRACT

The archaeological labour, previous to reviving tasks of the Casa de Cultura in Palma, put on show the allocation of elements dated between Tenth and Thirteenth Centuries. In brief: times of Islamic occupation. The findings, although meagre, contribute to deepen the knowledge of a Madîna Mayûrqa's portion. The already expected presence of Islamic levels permits to describe more precisely the scope and extent of the Pisano-Catalan intervention in 1115 that flattened in fact the urban section enclosed between Bab Gummara and the Almudaina.